



CONSIGUIENDO Y CULTIVANDO LARVAS DE MOSQUITO PARA NUESTRAS MASCOTAS

por Albanila

En la imagen vemos dos tipos de larva de mosquito: la negra, es la del mosquito *Culex*, el mismo que nos pica en las noches estivales; la roja es la larva de *Quironomo*, un mosquito que no pica; ni siquiera se alimenta.

La larva negra vive colgando cabeza debajo de la superficie del agua, mientras que la roja vive en el limo, dentro de chimeneas zigzagueantes construidas con detritus, a ras del fondo. Ambas son inofensivas para el hombre, aunque algunas personas manifiestan una reacción cutánea a las mismas.

Ambas larvas son de gran valor nutricional, y deberían utilizarse como alimento para nuestras mascotas acuáticas.

A continuación, el análisis nutricional de esos seres acuáticos.

	Proteínas	Grasas	Hidratos	Calcio	Fósforo
Larva negra	47.8	20.1	0.7	0.11	0.85
Larva roja	52.8	9.7	*	0.38	0.90

La larva roja posee ese color debido a su contenido en hemoglobina, como vive en fondos anóxicos, carentes de oxígeno, la necesita para el intercambio gaseoso: la hemoglobina es una proteína que contiene hierro y que transporta el oxígeno hasta los tejidos.

Ambas larvas son siempre acuáticas, y son el estadio intermedio entre huevo y pupa de ambos dípteros, el *Culex* y el *Quironomo*. Ambas necesitan aguas con una gran riqueza orgánica, aguas en las que hay material descomponiéndose, jamás se desarrollarían en una piscina de agua limpia.

Podemos obtenerlas en la naturaleza, e incluso cultivarlas en casa. Para ello necesitamos bandejas de unos 10-15 cm de fondo, más o menos amplias. No convienen envases profundos porque la larva negra rápidamente se sumerge al notar la presencia de enemigos, y en ese caso, el trabajo de recolectarla es mayor. Si la bandeja es la adecuada, con unas pasadas rápidas realizadas con un colador de nylon, capturaremos muchas larvas de una sola vez.

Cabe señalar que es más fácil conseguir larva negra que larva roja, ya que los mosquitos Quironomo no frecuentan las zonas urbanas: si tenemos la suerte de encontrar en una charca algunas larvas rojas, y conseguimos que completen su desarrollo en casa, como resultado obtendremos unos mosquitos adultos que, si no pueden escaparse, desovarán en el lugar deseado, en donde crecerá una buena población de larva roja.

Los criadores de Quironomo preparan a tal efecto unas jaulas de tela mosquitera, que ubican sobre su cultivo de larva roja, pero no es necesario complicarse tanto. Obtuve puestas de este mosquito, consiguiendo que los adultos eclosionaran dentro de una botella de refresco de 2 litros tapada con un trozo de tela y un elástico. Allí mismo pude observar las puestas, de aspecto gelatinoso, adheridas a las paredes del envase y sumergidas. Los machos poseen unas largas antenas plumosas, las hembras no. Su vuelo produce un zumbido muy fino y penetrante.

Si disponemos de una terraza cerrada, no es necesario siquiera encerrar a los mosquitos, ya sabemos que no nos harán ningún daño, puesto que no pican, y pueden volar libres por la terraza.

La larva negra, de Culex, es más fácil de conseguir: con frecuencia encontramos mosquitos picadores –hematófagos– en las casas. A veces depositan sus puestas en un florero o en el plato que recoge el exceso de agua de las macetas, o en el bebedero poco limpio de una mascota. Siempre en agua con algún nivel de descomposición, nunca en agua que contenga cloro u otros desinfectantes.

Podemos facilitarles la labor preparando “agua sucia”. Tomamos agua sin cloro y mezclamos algo de abono orgánico: guano de aves o excremento de hámster, de conejo, de gusanos de seda, etc. -siempre de animales herbívoros- y situamos el envase en el exterior, preferiblemente a pleno sol. En esas condiciones, el agua pronto sufrirá una explosión de algas unicelulares, se volverá verde, adquirirá un aspecto turbio, y se llenará de microorganismos.

Cultivo de agua verde

Dejar eso en el exterior es invitar a los mosquitos a desovar precisamente ahí.

Las puestas de Culex son flotantes y de color negro, son secas, parecen un resto vegetal o una escama de carbón. A los pocos días, nacen las larvas de apenas 3 mm.

No hay que hacer nada especial para alimentarlas, viven de los microorganismos que hay en el agua.

Cuando son tan pequeñas, se capturan con una jeringuilla sin aguja, o bien con un colador extrafino, hecho con tela de visillo, llamado salabre.

Siempre hay que consumir todas las larvas, si no queremos una invasión de mosquitos Culex en casa. Si ocasionalmente disponemos de demasiadas larvas, podemos congelarlas, en previsión del invierno, época en la cual es casi imposible cultivarlas. Para ello las capturamos y embolsamos con un poco de agua del mismo cultivo y las introducimos en el congelador. Luego, cuando vayamos a utilizarlas, las lavaremos en un colador debajo del grifo y ya se las podremos suministrar a las mascotas.

Si vamos a capturar estas larvas en la naturaleza, las encontraremos en aguas remansadas y turbias: en estanques libres de depredadores, en centrales depuradoras de agua, en abrevaderos de ganado, en charcas estacionales, etc. En



ese caso probablemente vendrán acompañadas de otros animalitos, que igualmente podremos cultivar y usar como alimento vivo para nuestras mascotas.

Larva de Culex y Daphnia o pulgas de agua

La Daphnia es uno de esos animalitos. Conocida comúnmente *por pulga de agua*, es un crustáceo de una talla inferior al centímetro. Inofensiva para el hombre, se llama así debido a su modo de desplazarse, ejecutando pequeños saltitos. Se alimenta por filtración de los microorganismos que hay en aguas remansadas, y puede encontrarse a veces en aguas salobres, además de dulces.



Larvas de Quironomo y Daphnias

En invierno, si no tenemos otro tipo de alimento vivo a nuestra disposición, podemos encontrar larvas congeladas de mosquito en buenas tiendas de acuariofilia y, si no, podemos recurrir a cultivar crustáceos fáciles, como la artemia salina, o gusanos del suelo de pequeña talla, como enquitreas, o bien larvas de moscas variadas. ■

